

ESCUELA DE
PSICOLOGÍA



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

La participación del subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos. Un estudio cualitativo en la V región, Chile

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo

Por: Stefania Botto Hormaechea, Lorenzo Lillo Aragonés, Constanza Rodríguez Flores y
Mariajosé Tello Vildósola

Profesora guía: Luisa Castaldi

Profesora correctora: María Olga Herreros
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Diciembre, 2018

Viña del Mar, Chile

Resumen

Esta investigación busca comprender cómo participa el subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos, considerando la importancia de las relaciones fraternas y familiares en la socialización.

Desde una metodología cualitativa, se realizan entrevistas semiestructuradas a tres duplas de hermanos de distinto género, analizadas por medio de un análisis categorial de contenido. Se concluye que los hermanos participan activamente en el proceso de subjetivación del género, tornándose relevante su proximidad como favorecedora de la transmisión de roles de género, aunque manteniendo entre ellos relaciones de verticalidad que se evidencian en incongruencias entre discurso y práctica. Se vuelve relevante cómo estas relaciones fraternales actúan como precedente a relacionarse con otros géneros diferentes al propio.

Palabras clave: Hermanos, género, construcción subjetiva, transmisión, familia.

Abstract

This study seeks to understand how the fraternal subsystem participates in the subjective construction of the gender of brothers and sisters, considering the importance of fraternal and family relationships in socialization.

Using a qualitative methodology, three semi-structured interviews were conducted with three pairs of siblings of different gender, interviews which were analyzed by categorical content analysis. Results show that siblings have an active participation in the process of gender subjectivation, where their proximity favours the transmission of gender roles, though maintaining vertical relations between them which become evident in inconsistencies between discourse and practice. It becomes relevant how these fraternal relationships operate as a precedent of relationships with other genders different than their own.

Keywords: Siblings, gender, subjective construction, family, transmission.

Índice

Portada	1
Índice.....	2
Introducción	3
Marco teórico.....	4
Pregunta de investigación	6
Sistema de objetivos	6
Metodología	7
Hallazgos.....	8
Discusiones	13
Conclusiones.....	15
Referencias.....	17

Introducción

Las recientes movilizaciones de diversos colectivos feministas en el país, principalmente universitarios, han reforzado el creciente cuestionamiento respecto a la inequidad de género. Durante el presente año se llevaron a cabo diferentes manifestaciones públicas, como marchas, paralizaciones y protestas con el objetivo de visibilizar la problemática de inequidad de género, convirtiéndose en una problemática que ha alcanzado la relevancia social para posicionarse como noticia en los medios de comunicación masiva, como El Dínamo (2018), El Mercurio (2018) y El Mostrador (2018). Esto ha contribuido a la progresiva visibilización y desnaturalización de los roles de género impuestos y reproducidos hoy en día en torno a lo que significa ser mujer y ser hombre en lo público y en lo privado. Es así que la inequidad de género se ha constituido como una problemática social transversal a diversos ámbitos de la vida de las personas, la cual se ha sostenido en el tiempo debido a la normalización y reproducción de los roles de género.

La reproducción de los roles de género se da en los sujetos a través de diversos agentes socializadores, como lo son por ejemplo la escuela o la familia, desde los cuales los contenidos sociales “se metabolizan en la psique individual a través de experiencias y vínculos; no se trata de una mera lección aprendida acerca de quiénes somos o lo que debemos hacer, sino de un largo y complejo camino” (Hernando, 2015, p.162). En cuanto a esto la familia toma especial importancia constituyéndose como el primer agente de socialización para las personas (Ares, 2002; Sánchez, 2008), operando como el núcleo más cercano e íntimo en que se transmiten pautas y valores culturales en torno al género y donde se forman las primeras relaciones y contacto con el mundo.

La familia como un sistema de gran complejidad, está compuesto por distintos subsistemas que interaccionan y se relacionan entre sí, como lo son el parental, el filial y el fraternal, donde ocurren procesos de transmisión que, según Moritz y Carro (2012), se caracterizan por ser complejos y multidireccionales, afectando a todas las partes del sistema. Sin embargo, al explorar el fenómeno de la transmisión se encuentra mayoritariamente que “las investigaciones sobre familia han evaluado la influencia de diferentes estilos y prácticas parentales” (García-Méndez, Rivera y Reyes-Lagunes, 2014, p.134), prestando gran atención a la manera en que se relacionan padres con sus hijos, sin enfocarse en cómo se relacionan los hijos entre sí (Howe y Recchia, 2014; Rigat, 2008). De esta manera, los estudios se han focalizado en la transmisión vertical entre padres e hijos, sin explorar en mayor medida el fenómeno de manera horizontal, ni abarcar el carácter multidireccional de la transmisión. Es desde esto que se vuelve relevante para la presente investigación enfocarse en la transmisión en el subsistema fraternal como campo a investigar, con el fin de aportar a la mirada multidireccional del fenómeno de la transmisión de género y de profundizar en las particularidades propias que pueden emerger a partir de la transmisión horizontal.

Considerando lo anterior, este estudio se enfoca en dar voz al subsistema fraternal y en cómo éste participa en la construcción subjetiva del género de sus integrantes, indagando justamente en aquellas relaciones y transmisiones horizontales y en cómo éstas influyen en la forma de ser y estar en el género.

Para estudiar esta transmisión, el género asignado y vivido por los miembros del subsistema fraternal se vuelve relevante pues “se aprende a ser niña y a ser niño, mujer y hombre, a través de la socialización diferenciada” (Vega, 2015, p.27), es decir, a partir de lo que se transmite culturalmente al sujeto por el simple hecho de estar asociado al género femenino o

masculino, influyendo en lo que logra transmitirse y construirse efectivamente en el sujeto. Es por esto que en esta investigación se busca estudiar el fenómeno en subsistemas fraternales que incluyan una hermana y un hermano, es decir miembros de distinto género. Es así que finalmente surge la pregunta de investigación acerca de *cómo participa el subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos*.

El estudio de la participación del subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género adquiere especial importancia para el ámbito clínico, ya que permite explorar y aportar a la comprensión de las dinámicas propias de la familia que juegan un rol en el posicionamiento de los sujetos en el mundo, y por lo tanto en variados aspectos de su experiencia vital tales como actitudes, comportamientos, sentimientos y decisiones. En cuanto a la inequidad de género que atraviesa a los sujetos en todas las esferas de su vida, una mayor comprensión de la transmisión del género a nivel familiar podría dar luces de dinámicas que propiciarán en las personas una apropiación del género menos estereotipada y de relaciones más horizontales entre los géneros.

Marco teórico

La familia es un sistema que trae consigo discursos y creencias propias que han sido transmitidas por quienes pertenecen a ella (Cicerchia, 1999), es “el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y es el primer grupo de socialización del individuo. Es en la familia donde la persona adquiere sus primeras experiencias, valores, concepción del mundo” (Ares, 2002, p.11). Es por estas características que la familia adquiere un carácter fundamental para la presente investigación como campo de estudio.

Dentro del grupo familiar, la relación entre hermanos se vuelve significativa y particular al ser jerárquicamente horizontal, ya que pertenecen al mismo nivel generacional, lo que los lleva a compartir una historia en cuanto a hechos, pero que los puede diferenciar en las emociones y sentimientos por la lectura y reconstrucción individual que cada hermano realiza de los hechos que acontecen en su familia (Bernart y Buralli, 2006; Dunn y Plomin, 1990). Así, cada uno tendrá una imagen y lectura propia y única de su familia, que podría ser diferente de la visión familiar.

El subsistema fraternal actúa como el primer espacio en que las personas pueden consolidar relaciones, apoyarse, aislarse, en ocasiones acusarse entre ellos, pero también aprender recíprocamente, negociar, cooperar y también competir (Bernart y Buralli, 2006). Las relaciones fraternas suelen ser las relaciones más largas que una persona establece a lo largo de su vida (Craft-Rosenberg, Montgomery, Hill, Kauder y Eisbach, 2011, citados en Enríquez y Robles, 2013), y la convivencia cotidiana permite que compartan más tiempo entre ellos que con sus cuidadores. Por tanto, la convivencia, y en la mayoría de los casos la inexistencia de la barrera generacional, favorecen la interacción y el compartir de experiencias y opiniones similares, por lo que pueden entender mejor sus puntos de vista en comparación con el de los adultos.

Estas relaciones fraternales, enmarcadas en las dinámicas propias de la familia, juegan un rol fundamental dentro del proceso de construcción subjetiva, pues las personas, como seres sociales, configuran su subjetividad en interacción con otros mediante sus experiencias en el mundo (Chaves, 2006; Gutiérrez, 2010; Masiel, 2009). Es decir, la subjetividad o “la dinámica manera de ser que cada uno de nosotros configura de sí (...) es configurada en esa constante interacción y producción de experiencias” (Cristancho, 2012, p.4). Como se ha planteado anteriormente, existen ciertas pautas, normas, creencias, costumbres y conductas que van siendo

enseñadas y aprendidas por sus integrantes (Sánchez, 2008). Este proceso de enseñanza y aprendizaje es multidireccional, por lo que ha sido necesaria la especificación de este proceso como uno de *transmisión*, más que de enseñanza o crianza, puesto que este último suele asociarse a una relación unidireccional –cuidadores que crían a sus hijos–. La transmisión toma relevancia pues aporta en la construcción subjetiva de cada persona, marcando pautas de posicionamiento en el mundo, creencias, conductas, prohibiciones y permisos, maneras de ser y roles sociales, influyendo en el desarrollo de la subjetividad (Moritz y Carro, 2012).

Un elemento fundamental que entra en juego en la construcción subjetiva de las personas, en este caso de los miembros de la familia, es el género. Simone de Beauvoir decía ya hace unas décadas: “no se nace mujer: se llega a serlo” (1969, p.109), es decir, el *ser* mujer o *ser* hombre viene aparejado de los “significados culturales que acepta el cuerpo sexuado” (Butler, 2007, p.54). Por lo tanto, se entiende como *construcción subjetiva del género* una producción social que se adquiere mediante el aprendizaje en las distintas esferas sociales de lo privado y lo público, tomando gran relevancia la familia como un núcleo en el que se aprende a *ser* mujer u hombre de manera distinta, donde existe a su vez una valoración social distinta entre lo femenino y lo masculino, otorgando así cierto poder a un género por sobre otro (CulturaSalud / SENAME, 2011; Lomas, 2007). Butler (2007) pone en juego además la separación del sexo y el género al afirmar que lo masculino no se circunscribe sola y exclusivamente al cuerpo sexuado del hombre, ni lo femenino al de la mujer, y cuestiona si son estos dos los únicos géneros existentes.

Álvarez y Torricella (2009) afirman que en ciencias sociales se suele relacionar el estudio de género y familia con el estudio de *mujeres*, problematizando el rol social y familiar femenino, pero no las masculinidades. Otros autores indican que es en la familia donde se transmiten, implícita y explícitamente, concepciones de género que repercuten en la equidad o inequidad social de género (Moreno, Mendoza I. y Mendoza, 2014), siendo así la institución dominante en cuanto a la estereotipación de género, diferenciando e inculcando lo femenino y lo masculino mediante juguetes, colores, e incluso imaginarios y expectativas, diferenciando roles y labores *de mujeres y de hombres* (Hussain, Naz, Khan, Daraz y Khan, 2015), y si bien los roles de familia tradicional heterosexual han ido cambiando, permanece la desigualdad de género (Leaper, 2014). Los cuidadores, entonces, sí pueden influenciar el desarrollo de género de sus hijos, existiendo incluso en algunos casos tratos diferenciados entre hijas e hijos (Leaper, 2014; Panduro, 2016). Velásquez (2013) trata lo doméstico como el espacio físico y simbólico de subjetivación en el que habita la familia, donde se reproducen construcciones sociales de género, lo que significa ser mujer y hombre tanto dentro como fuera del hogar, lugar desde el cual, analiza la autora, se posiciona socialmente el rol femenino como subordinado al rol de poder masculino.

Como indican las investigaciones, dentro de la familia existe influencia tanto de cuidadores en sus hijos como de hijos en sus cuidadores (Leaper, 2014). A propósito de esto, los estudios y teorías suelen enfocarse en hijos singulares y su relación con sus cuidadores, pero no ponen el foco en las relaciones que establecen entre ellos (Rigat, 2008), es decir, “en comparación con la gran cantidad de estudios sobre las relaciones entre padres e hijos, relativamente poca atención se ha dedicado al papel de los hermanos y su impacto en el desarrollo mutuo” (Howe y Recchia, 2014, p.1), lo que sitúa este campo de estudio como uno importante de explorar.

En lo que respecta a las relaciones fraternales propiamente tal, la literatura concluye la importante influencia que posee el subsistema fraternal sobre los individuos que lo conforman, influyendo activamente en los procesos y relaciones que existen dentro del núcleo familiar

(Brody, 1998, citado en Ruff, Durtschi y Day, 2018; Lobato, 1992, citado en Ibáñez, 2017), participando mediante interacciones y relaciones en el desarrollo socioemocional, cognitivo, en el aprendizaje y comprensión del mundo de cada hermano y en la formación y mantención de relaciones sociales fuera de la familia (Howe y Recchia, 2014; Yucel y Yuan, 2014; Yucel, Bobbit-Zeher y Downey, 2017). En esta relación entran en juego los roles que cumplen los hermanos mayores con los menores y viceversa; el cuidado, la imitación y los consejos marcan la calidad de la relación fraternal, funcionando como una primera aproximación al desarrollo de habilidades sociales (Hughes, McHarg y White, 2018). Para David (2014), la identidad de jóvenes está usualmente construida en relación a cómo son similares o diferentes a sus hermanos. Así, el subsistema se vuelve un foco importante de estudio a la hora de comprender fenómenos relacionados con la subjetivación mediante los roles ocupados dentro del sistema, y por tanto siendo pertinente a la hora de estudiar la participación de los hermanos en la construcción subjetiva de su género.

Lo que Pérez (2013) señala sobre esta participación es que en familias y contextos caracterizados por discursos fuertemente machistas y patriarcales, los hermanos (en su gran mayoría hombres) cumplen un rol importante en transmitir y perpetuar esta ideología. En su investigación, Pérez (2013) obtiene testimonios de mujeres que dan cuenta de cómo sus hermanos les exigían cumplir cierto rol y labores en el hogar, en lo que respecta al cuidado y labores domésticos y en lo referido a su sexualidad. Se les criticaba y juzgaba cuando no actuaban *como debían* al ser mujeres. Es por esto, relatan, que veían la figura de su hermano como alguien de autoridad y poder. Por su parte, un estudio cuantitativo señala que la cercanía en la relación entre hermanos opera como el principal predictor de una sexualidad protegida, por sobre la influencia que podrían llegar a ejercer los cuidadores (Enríquez y Robles, 2013).

Pregunta de investigación

¿Cómo participa el subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos?

Sistema de objetivos

Objetivo general

Comprender cómo participa el subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos.

Objetivos específicos

Conocer las dinámicas relacionales de hermanas y hermanos en torno a su construcción subjetiva del género.

Conocer los roles que se juegan dentro del subsistema fraternal de los participantes.

Analizar la relación entre el subsistema fraternal y el parental en torno a la construcción subjetiva del género.

Metodología

Esta investigación utiliza una metodología de tipo cualitativa (Ruiz, 2012), con un método interpretativo que busca entender los fenómenos, descubriendo y comprendiendo los significados, hábitos y prácticas de los participantes de la investigación (Castilla, 2000), sin buscar la generalización de los hallazgos, sino que el aporte al estudio del fenómeno.

Debido al enfoque cualitativo de la investigación, en el cual se asume la particularidad y subjetividad de cada sujeto, se realizó un muestreo de tipo intencionado acorde a criterios de inclusión congruentes con los intereses investigativos del estudio (Ruiz, 2012). Los criterios para seleccionar a los participantes fueron:

1. Que fueran una pareja de hermanos formada por un miembro que se identificara como mujer y el otro como hombre.
2. Que fueran hijos de los mismos padres.
3. Que fueran solo dos hermanos en la familia.
4. Que cumplieran o sobrepasan la mayoría de edad chilena.
5. Que tuvieran la disponibilidad e interés para participar de la investigación.
6. Que viviesen dentro de la V Región de Valparaíso, Chile.

Es a partir de estos criterios, y los criterios de plausibilidad de la investigación, que la muestra se limitó a tres parejas de hermanas y hermanos, que forman parte de una misma familia de origen desde su infancia. La selección y el contacto con los participantes se realizó a partir de informantes claves que conocieran parejas de hermanos que cumplieran con las características anteriormente mencionadas.

En cuanto al trabajo con los participantes se buscó respetar las siguientes consideraciones éticas basadas en los lineamientos establecidos por el Colegio de Psicólogos de Chile y su código de ética actualmente vigente (2008):

1. Transparentar a los participantes de la investigación sobre los objetivos y alcance de ésta.
2. Garantizar los derechos y bienestar de las personas que participan y/o estén relacionados con la investigación.
3. Resguardar la confidencialidad de los participantes de la investigación.
4. Hacer uso de consentimientos informados.
5. Garantizar la voluntariedad de los participantes, quienes poseen la libertad de salir del estudio en cualquier momento si así lo desean.
6. Mantener y resguardar la rigurosidad a lo largo de la investigación, reconociendo el sesgo de los investigadores.
7. Realizar un proceso de devolución a cada persona que haya participado de la investigación.

La técnica de producción de información utilizada fue la entrevista de tipo semiestructurada, por su particularidad de definir ejes temáticos seleccionados a partir de la revisión teórica e incorporar temáticas que emergen en el curso de las entrevistas (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández y Varela-Ruiz, 2013). Éstas se llevaron a cabo con la presencia de dos entrevistadores y la pareja de hermanos en conjunto, con el fin de crear una dinámica lo suficientemente cercana como para poder profundizar sobre aspectos de la construcción subjetiva de cada participante, y aprovechar la información que pueda surgir de la interacción entre los entrevistados y sus experiencias (Izcara, 2014). En un comienzo se planteó

la realización de tres entrevistas, una a cada pareja de hermanos, pero finalmente se realizaron cuatro entrevistas en parejas, de las cuales una no pudo considerarse para el análisis, ya que la pareja de hermanos no cumplía con el criterio de ser solo dos hermanos dentro del grupo familiar. Este antecedente se logró dilucidar mientras se realizaba la entrevista, por lo que fue necesario contactar a otra pareja para poder cumplir con el número de participantes planteado para la investigación.

La técnica de análisis empleada en la investigación es el análisis de contenido (Cáceres, 2003). Esta técnica tiene la ventaja de ser lo suficientemente amplia como para permitir analizar los datos producidos e incluir otras fuentes de información que puedan volverse relevantes en el transcurso de la investigación.

Para realizar el proceso de análisis de contenido se procedió a transcribir las tres entrevistas realizadas, para luego codificar el contenido de cada entrevista en duplas de trabajo y posteriormente triangular los códigos de cada entrevista a nivel grupal, a modo de enriquecer el análisis aprovechando las diversas perspectivas de los investigadores. Posteriormente, se compararon los códigos de cada entrevista, generando un listado de códigos transversal, con los cuales se recodificaron las tres entrevistas. Una vez finalizado este proceso se conformaron cuatro categorías de análisis más amplias agrupando los distintos códigos, de las cuales se analizaron los contenidos de cada una, lo que permitió producir los datos que posibilitaron responder la pregunta de investigación.

Hallazgos

En base a los datos producidos en el curso de la investigación, los hallazgos se organizan en torno a cuatro categorías de análisis emergentes a partir de las relaciones generadas entre los distintos contenidos que surgieron a lo largo de las entrevistas realizadas a los participantes.

Tabla 1
Categorías y códigos

<i>Categorías</i>	<i>La cercanía entre hermanos como facilitadora de comprensión y acercamiento al otro género</i>	<i>Relación entre padres e hijos como referente de relaciones de género entre los hermanos</i>	<i>Los roles de género adoptados diferenciados entre discurso y praxis</i>	<i>La naturalización como justificación de los roles de género</i>
<i>Códigos</i>	<i>Alianza fraternal</i>	<i>Distinción de la relación entre padres e hijos según género</i>	<i>Estereotipos de género</i>	<i>Justificación de los roles de género</i>
	<i>Percepción del rol de género del hermano</i>	<i>Transmisión intergeneracional de rol de género</i>	<i>Roles de género</i>	<i>Naturalización de los roles de género</i>

<i>Transmisión horizontal de rol de género</i>	<i>Cercanía entre los subsistemas parental y filial</i>	<i>Espacios que se habitan según el género</i>	<i>Cuestionamiento de los roles de género</i>
<i>Cercanía fraternal</i>	<i>No distinción de la relación entre padres e hijos según género</i>	<i>Influencia social en el género</i>	
<i>Ciclo vital</i>	<i>Tensiones intergeneracionales</i>		
<i>Transmisión entre hermanos</i>	<i>Transmisión intergeneracional de roles</i>		
<i>Distinción de roles en el subsistema fraternal</i>	<i>Diferenciación del subsistema parental</i>		

La cercanía entre hermanos como facilitadora de comprensión y acercamiento al otro género

La primera categoría emergente se estructura en torno a las relaciones que existen entre los hermanos que participaron de las entrevistas, y los elementos y dinámicas que caracterizan esta relación. Uno de los principales hallazgos es que la cercanía que existe entre los hermanos se ve facilitada por la poca diferencia etaria existente entre ellos, es decir, que el ser cercanos en edad permite que los hermanos vayan atravesando etapas y crisis normativas similares, lo cual favorece una cercanía relacional entre ellos generada en torno al compartir gustos e intereses, realizar actividades en conjunto y la existencia de confianza y comprensión entre ellos. Según refieren, esto se potenciaría a medida que ambos crecen, ya que ir acercándose a la adultez les permitiría ir estrechando sus vínculos a partir de las experiencias vividas en conjunto.

Y además el hecho de que tengamos poca diferencia de edad, como que eso igual aporta a que nuestra relación sea cercana, porque es la misma generación por así decirlo, no como hermanos que se llevan por diez años de diferencia que tienen distintos gustos y otras cosas, nosotros somos cuatro años que en verdad no se sienten. (Entrevistado 2, Entrevista 3)

Los entrevistados reportan que la cercanía etaria y relacional permitida por el compartir experiencias y posicionamientos ante distintas situaciones favorece entre ellos el establecimiento de alianzas, es decir, una unión o vinculación desde una posición compartida entre los hermanos en torno a un objetivo en común.

Sí, como que nosotros tenemos como el mismo pensamiento, que por lo mismo que decía antes que como tenemos tan poca diferencia de edad como que... nos desenvolvemos en el mismo tipo

de sociedad ahora que está como cambiando y... apoyamos ese pensamiento. (Entrevistado 2, Entrevista 3)

A la vez, los entrevistados dan cuenta de que la cercanía, tanto en lo etario como en lo relacional, favorece la transmisión de los roles de género vividos por cada uno al otro hermano de otro género, lo cual permite que posiciones, intereses y actividades se tornen menos diferenciadas entre ambos y menos estereotipadas según género, influyendo mutuamente en cómo logran relacionarse con personas de otro género. Los relatos de los entrevistados dan cuenta de que la experiencia de cercanía con un hermano de otro género favorece el saber cómo comunicarse, vincularse y desenvolverse con una persona de otro género de manera más horizontal y comprensiva.

Eso es lo bueno de tener hermana, porque por ejemplo yo no-yo para actuar, yo no soy como-como que mi hermana me dice todas esas cosas, entonces yo sé cómo actuar, y yo sé que tengo que hacer y que no tengo que hacer, entonces como que no sería el típico hombre que es como...que está esperando que la mujer le haga como...todos los favores, y todas esas cosas o que tome la iniciativa y cosas así, sino que mi hermana me ha-tengo otra visión de esas cosas. (Entrevistado 2, Entrevista 2)

De esta manera, dan cuenta que el convivir y mantener una relación cercana con un hermano de otro género facilita el acercamiento y mayor comprensión de lo que implica ser mujer u hombre socialmente, lo cual favorece el relacionarse con personas del otro género desde la aceptación o cuestionamiento de las diferencias construidas socialmente respecto al género.

Relación entre padres e hijos como referente de relaciones de género entre los hermanos

Otra categoría de análisis se construye en torno a las relaciones parento-filiales, en que aparecen distintos fenómenos que caracterizan la relación intergeneracional entre los entrevistados y sus padres. Dentro de esta categoría el hallazgo que aparece con mayor frecuencia es la distinción o no distinción de la relación entre padres e hijos según género, es decir, la diferencia que hay o no en las relaciones con los distintos padres según género femenino y masculino. En torno a esto se encuentra que la distinción o no de las relaciones a partir del género afectaría la transmisión intergeneracional de los roles de género, ya que en casos en que hay una marcada distinción entre cómo se relacionan los hombres y las mujeres de manera intergeneracional, hay una transmisión de roles hacia los hijos fuertemente diferenciada según género, es decir, de las prácticas que corresponderían a mujeres u hombres, mientras que la no distinción favorecería una transmisión menos diferenciada de los roles de género a los miembros del subsistema filial. De esta manera, lo que los padres transmiten a sus hijos según si su relación con ellos es diferenciada por género o no actúa como referente que contribuye a la mayor o menor adopción de roles de género diferenciados respectivamente.

A su vez, los roles de género transmitidos de manera más o menos diferenciada según género generan una cercanía entre quienes comparten cierto rol que a su vez refuerza el que las relaciones entre miembros del subsistema parental y filial sean más o menos diferenciadas según género respectivamente.

A mí mi papá me-desde chico como que me mostraba fútbol, me mostraba cosas así, por eso yo estoy acostumbrado como de tener el rol de que... como tener la misma perspectiva de esas cosas de mi papá... (Entrevistado 1, Entrevista 1)

A la vez, aparece la cercanía misma como un contenido transmitido.

Y en cuanto a ac- a las actividades también porque les insisto, nosotros... siempre mis papás nos han criado de chicos de hacer todo juntos (...) entonces de verdad ese es como... nos criaron con eso y el pensamiento nuestro (...) la costumbre es pasar los cuatro... todos juntos, claro, y eso no quita que yo, el E2 o ellos hagan actividades como pareja, o nosotros con nuestros amigos, con el resto de nuestro círculo social. (Entrevistada 1, Entrevista 2)

Otro hallazgo tiene que ver con la diferenciación por parte del subsistema filial del subsistema parental como referente. Los sujetos entrevistados dan cuenta de las maneras en que se posicionan de formas distintas respecto a roles, actitudes, opiniones, pensamientos y/o conductas, las cuales no necesariamente relacionan siempre directamente con temáticas de género, pero sí establecen una diferencia o separación entre subsistemas y sus maneras de posicionarse en el mundo.

Pa' mí... no sé, yo no tengo tan marcado eso, como que la relación de mi papá y mi mamá es mucho más... eh... no sé si machista, pero es mucho más como antes, por así decirlo, ¿cachai? yo no, yo como que no tengo marcado eso. (Entrevistada 1, Entrevista 1)

Esta diferenciación entre subsistemas puede llegar a ocasionar tensiones entre las distintas generaciones dentro de la familia. Las tensiones son manifestadas de manera activa mediante el lenguaje verbal, y en ocasiones son expresadas de manera pasiva, evitando entablar conversaciones sobre ciertas temáticas que generan tensiones o con ciertos miembros de la familia extendida.

De todas las maneras mencionadas anteriormente emerge el subsistema parental como referente a la hora de la transmisión de los roles de género hacia el subsistema fraternal. Esto se da ya sea desde el que se relacionen más o menos diferenciadamente según género, lo cual transmite roles diferenciados en mayor o menor medida, o generándose una diferenciación por parte del subsistema filial respecto a este referente. Finalmente la mayor o menor diferenciación de roles según género por parte de los padres actúa como referente en cuanto al tipo de relaciones de género que se establecerán entre los hermanos, ya sea desde lógicas más diferenciadas o lógicas más equitativas y menos estereotipadas.

Los roles de género adoptados diferenciados entre discurso y praxis

Una tercera categoría de análisis se construye en torno a las manifestaciones de género, es decir, a todo tipo de actitudes o posicionamientos en el género que aparecen a lo largo de las entrevistas. Un hallazgo en torno a esta categoría tiene que ver con estereotipos de género que aparecen a lo largo de las entrevistas. Principalmente los entrevistados asocian al género femenino y masculino cierto tipo de juegos o gustos como si fueran propios de cada género, destacando en lo masculino los juegos violentos, mientras que a lo femenino asocian actitudes más delicadas o de menor fuerza física. Lo mismo ocurre respecto a ciertas actitudes o maneras de estar en el mundo, relacionando lo propio de la mujer a lo emocional y empático, mientras que el hombre se relacionaría más con la fuerza y menos con el contacto con un lado emocional o de afecto. En un ámbito aún más práctico están los espacios ocupados y que se habitan según género, que se ven muchas veces influenciados por lo que está asociado a los roles, como las funciones, expectativas, y lo permitido y prohibido asociado a lo femenino y lo masculino.

En los hallazgos se encuentra que los entrevistados reportan una fuerte influencia proveniente de lo social que ocasiona que estos estereotipos de género afecten finalmente los roles de género adoptados por los entrevistados. Es decir, los estereotipos logran atravesar desde lo social hasta la construcción de los roles de género de cada persona, ya sea posicionándose

desde estos o alejándose de ellos, pero existiendo presentes en el discurso como algo reconocido que marca y está asociado a cada género.

Sí, yo creo que sí completamente porque según yo es mucho más fácil ser mujer y moverte como en el ámbito como de lo más masculino que ser hombre y moverte como en el ámbito de lo femenino. Por ejemplo, yo no podría demostrar tanto mis emociones o ser como tan no sé. (Entrevistado 2, Entrevista 1)

De esta manera, la influencia social en el género, los estereotipos generados a partir de esto y los roles de género efectivamente adoptados se encuentran estrechamente relacionados, al punto de ser difícil pensar uno sin los otros. Respecto a esto destaca en el relato de los entrevistados una diferencia entre el posicionamiento que dicen tener respecto a ciertos estereotipos de género y efectivamente la posición desde la que se expresan en la práctica, en que aunque al expresar no estar de acuerdo con ciertos estereotipos de género, hacen alusión a sus prácticas cotidianas desde estos estereotipos. De esta forma, refieren diferenciarse del discurso estereotipado de lo femenino y masculino, pero estos estereotipos siguen siendo parte de sus propias praxis, pues hablan desde una posición en torno al género que en la práctica no es coherente con el discurso que dicen tener.

Nosotros jugábamos a las casitas con muñecas (...) y el E2 se adaptaba y le gustaba todo. Es re feo catalogarlo así como juego femenino o juego masculino, pero para que me entiendan la diferencia. (Entrevistada 1, Entrevista 2)

La naturalización como justificación de los roles de género

En la cuarta categoría de análisis, que se construye en torno a los posicionamientos respecto a los roles de género que emergen por parte de los entrevistados, el principal hallazgo tiene que ver con la naturalización de los roles de género como la justificación de los mismos. Esta naturalización permite una no problematización o cuestionamiento de los roles de género en juego en circunstancias en que los sujetos no se sienten afectados de manera negativa por los efectos de estos roles de género.

Porque no es un machismo así violento que... no, es tema chistoso. (Entrevistada 1, Entrevista 1)

La naturalización como justificación de los roles de género emerge en las entrevistas mediante el uso de argumentos para respaldar ciertos roles o dinámicas, tales como características personales de los sujetos, o preferencias acordadas entre los sujetos involucrados en las dinámicas, los cuales permiten no problematizar las lógicas de género subyacentes.

Pero tampoco es que me lleve por eso porque siento que sí o sí siento que tiene que ser así el hombre sino que a mí me gusta, o sea (...) como que me gusta, no sé, me gusta ser fuerte o hacer esas cosas, o me gusta proteger a mi hermana. (Entrevistado 1, Entrevista 1)

Por otra parte, sí se encuentran en las entrevistas expresiones desde el cuestionamiento de roles principalmente cuando hay un reconocimiento de que estos roles pueden estar afectando al sujeto o a personas cercanas. Los entrevistados en ocasiones se expresan desde el cuestionamiento de los roles de género, identificando la diferencia de los roles, reconociéndolos como contruados y llegando a cuestionar que los mismos sean inherentes a un género u otro.

Discusión

A partir del análisis de los hallazgos expuestos es posible dar respuesta a los objetivos planteados para la investigación. Emerge como relevante en la construcción subjetiva del género la influencia de un hermano de un género distinto al propio, que permite a los sujetos acercarse a los elementos asociados culturalmente a aquel otro género. Esto es permitido por la constante interacción que se daría en una familia con miembros de distintos géneros, pero también se reconoce la importancia de esto en otros espacios de transmisión social como lo podría ser por ejemplo el hecho de asistir a una escuela mixta o lugares donde se pueda compartir con otro género. Respecto a esto, Martin (2014) indica que a corta edad las niñas y niños tienen mayores destrezas para interactuar con miembros de su propio género por sobre uno distinto. A partir de esto y los hallazgos de la investigación se resalta la importancia de proporcionar a las niñas y niños la oportunidad de participar en grupos que les permitan interactuar con miembros tanto de género masculino como femenino. Esto cobra especial relevancia a la hora de buscar una transmisión menos estereotipada respecto a los roles y posiciones culturalmente asociados a cada género, y por lo tanto propiciar el desarrollo de dinámicas relacionales positivas entre miembros de distinto género.

Las dinámicas relacionales que emergen entre hermanos de distinto género, caracterizadas por este acercamiento y comprensión de otro género, se ven facilitadas en la medida en que los hermanos mantenían una relación de cercanía, tanto a nivel etario como relacional. Aquella proximidad se vincula estrechamente con las etapas del ciclo vital en las que se encuentran los hermanos, pues el ser próximos en edad daría cuenta de que cursan crisis normativas del desarrollo similares (Erikson, citado en Bordignon, 2005), facilitando que compartieran intereses, gustos y actividades. Esto les permite interactuar de manera más estrecha con elementos asociados culturalmente al género distinto al suyo, propiciando la transmisión horizontal de elementos del otro género, que permite de cierta manera un posicionamiento compartido, que va siendo apropiado y constantemente modificado en el proceso dinámico de construcción subjetiva del género de los hermanos.

El posicionamiento compartido entre los hermanos se condice con la presencia de dinámicas de alianza entre ellos, a partir de un posicionamiento común hacia un fin compartido. La alianza juega un rol muy relevante a la hora de comprender procesos de diferenciación que el subsistema filial hace del subsistema parental, ya que permite a los hermanos adquirir apoyo mutuo y refuerzo en adoptar una posición distinta respecto a su referente. Los participantes dan cuenta que adoptan un posicionamiento distinto al de sus padres mediante una diferenciación, es decir, una separación que se hace a partir de la posición instaurada por el subsistema parental, desde una lógica vertical y con una direccionalidad marcada por la jerarquía generacional. Esto puede ser visto en las transmisiones de las que dan cuenta los entrevistados, las que caracterizan transmisiones con el subsistema parental –lo que corresponde a una dirección vertical–, pero siempre en un sentido en que lo transmitido proviene desde los padres hacia los hijos, no reportando situaciones en que se dé una transmisión desde los hijos hacia los padres. A partir de lo transmitido por los padres es que los miembros del subsistema filial son capaces de evaluar este contenido y contrastarlo a partir de sus propias experiencias y relaciones, siendo capaces de diferenciarse del subsistema parental, como es propio de la etapa de adultez emergente en la que se encuentran (Barrera-Herrera y Vinet, 2017). De esta forma, los entrevistados adoptan una visión propia respecto a las concepciones y roles de género, viendo el cambio sobre estas temáticas como una tarea que concierne a las generaciones actuales y futuras, dejando fuera a las

generaciones que anteceden al propio subsistema fraternal. Así, emerge nuevamente el carácter predominante de lógicas verticales a la hora de comprender la transmisión familiar involucrada en la construcción subjetiva del género, resaltando la prevalencia de lógicas paternalistas que dificultan la capacidad de los hermanos de visualizar dinámicas multidireccionales de transmisión que plantean Moritz y Carro (2012).

Lo anterior marca la fuerza de las lógicas verticales que se juegan en las dinámicas relacionales de la familia, lo cual es transmitido también a las lógicas y roles que se adoptan en la relación entre los hermanos. Así, en casos en que los entrevistados dan cuenta de que existe cierta verticalidad en los roles entre madre y padre, esta lógica vertical se traduce al tipo de dinámica relacional que se juega entre los hermanos. Sin embargo, y a pesar de la poca diferencia etaria que podría llevar a pensar en una menor diferenciación de roles en el subsistema fraternal, una particularidad que se encontró en la muestra es que las hermanas tenían una tendencia a ocupar roles más bien *maternales*, entendidos como un rol servicial y de cuidado hacia el hermano, frente a lo cual es relevante mencionar que en la totalidad de parejas entrevistadas, y de manera no intencionada, la hermana tenía mayor edad que el hermano, por lo que es posible ver que cobra fuerza una dinámica más bien vertical por sobre horizontal, aunque manteniendo la cercanía gracias a la comprensión mutua que brinda la proximidad etaria. A pesar de que los hermanos de las parejas entrevistadas tenían menor edad y se generaban dinámicas de infantilización en la relación con sus hermanas, cuando entraban en juego situaciones de riesgo ellos ocupaban un rol de *protección y cuidado*, constituyendo también una dinámica vertical en la relación entre los géneros. Puede verse a través de esto cómo las transmisiones familiares respecto al género están fuertemente marcadas por dinámicas parentofiliales, es decir de verticalidad, incluso en situaciones en que las personas relacionadas mantienen un mismo nivel jerárquico en la familia.

Los roles mencionados se encuentran presentes a pesar de que desde los hermanos haya un discurso de diferenciación de los roles y dinámicas adoptadas por el subsistema parental, existiendo por lo tanto una distancia entre el discurso que manifiestan los entrevistados y los roles y dinámicas adoptados en la práctica. Esta incongruencia es incorporada en sus relatos mediante un proceso de naturalización como forma de justificación que permite integrarla a su subjetividad, a modo de dar coherencia a sí mismo. Esta naturalización, entendida como una visión de ciertos roles o dinámicas como inherentes a determinado género, implican un posicionamiento pasivo o poca apropiación frente a los mismos, abundando explicaciones de esos roles o dinámicas como algo dado y que no los interpela activamente. En cambio, al referirse a roles o actitudes cuestionadoras o subversivas respecto a la heteronorma, los sujetos participantes se las explicaban desde una posición activa y apropiada desde ellos, reconociendo su participación y responsabilidad en dichas actitudes. La naturalización que aparece mediante el discurso de los entrevistados ante ciertos roles que pudieran aparecer como estereotipados o machistas, actúa como un mecanismo que permite incorporar a su discurso aquello que podría ser socialmente enjuiciado como negativo.

Un sujeto que vive en permanente construcción de sí mismo y de su mundo, que vive en desequilibrios tratando de incorporar e integrar las perturbaciones de manera tal, de poder lograr una coherencia tanto de sí mismo como de su entorno. (Vergara, 2011, p.33)

De esta manera, en el constante proceso de construcción subjetiva del género de los hermanos, la naturalización de los roles de género actúa como mecanismo que permite

incorporar discursos de diferenciación de los roles estereotipados transmitidos por el subsistema parental, pero manteniendo en la práctica muchas de estas dinámicas verticales entre los géneros.

Conclusiones

El proceso investigativo posibilitó llegar a una serie de conclusiones que permiten dar respuesta a la pregunta de investigación. Se evidencia que el tener un hermano o una hermana de otro género se presenta como un espacio de posibilidad para habituarse a lo que significa relacionarse con alguien de otro género en contextos diferentes al familiar, teniendo un impacto positivo en el cuestionamiento de los roles de género y en el establecimiento de relaciones menos diferenciadas con géneros distintos al propio.

Al profundizar en las dinámicas que se dan entre los hermanos, las alianzas entre ellos aparecen como un elemento importante a la hora de pensar en la diferenciación de lo que pueda transmitir el subsistema parental, ya que les permite unir esfuerzos hacia el establecimiento de nuevos posicionamientos respecto al género. Que el distanciamiento del posicionamiento de los padres sea entendido por los hermanos como una diferenciación de éstos, da cuenta de la fuerza de las lógicas verticales por las que se ve atravesada la estructura familiar, en que las posibilidades de cambio son concebidas por los hermanos desde un cambio en ellos, sin que apareciera una mirada que diera cuenta de las posibilidades de un proceso multidireccional, el cual posibilitara la transmisión de roles de género desde el subsistema filial hacia el parental. Lo anterior denota una concepción de cambio orientada hacia las generaciones futuras, y no la modificación actual de posicionamientos de las generaciones anteriores.

La construcción subjetiva del género de los hermanos se ve atravesada por estas lógicas verticales, buscando por un lado diferenciarse de las mismas, pero reproduciéndolas en la práctica cotidiana mediante las dinámicas relacionales que aparecen dentro del mismo subsistema fraternal. El subsistema parental actúa como un referente de estas dinámicas, lo que da cuenta de que este proceso no solo se ve influenciado por las posiciones jerárquicas que se estructuran en la familia en términos generacionales entre subsistemas, sino también acorde a determinadas posiciones que se asocian a los géneros dentro de los mismos. Es así como a pesar de que en sus discursos presentan posturas de horizontalidad respecto a temáticas de género, sus dinámicas relacionales evidencian cierta reafirmación de lógicas verticales que posicionan a los distintos géneros en una dinámica de inequidad.

Lo anterior se vuelve especialmente relevante ante la posibilidad de pensar la relación de los géneros de manera más horizontal, que podría favorecer una mayor equidad de género, y devela la fuerza con que las lógicas verticales atraviesan las relaciones interpersonales. La fuerza de la verticalidad por la que se ve atravesada la construcción subjetiva de los sujetos ocasiona que a pesar de que los sujetos reporten convicciones de diferenciación de estas dinámicas verticales, los roles y dinámicas que efectivamente se llevan a cabo en la práctica siguen teniendo un carácter estereotipado o vertical, del que no logran distanciarse fácilmente. Ante esto actúa como mecanismo en la construcción subjetiva de los hermanos la naturalización de estos roles y dinámicas, ya que les permite mantener en su discurso la pretensión de diferenciación a pesar de estar atravesados por la fuerza de los roles y dinámicas patriarcales.

La realización de entrevistas en parejas permitió dar cuenta de estas dinámicas relacionales y comprender cómo participa el subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género, dando espacio a ambos hermanos para complementar sus relatos y ahondar en las temáticas a partir de sus distintas posiciones en el fenómeno, evidenciando una influencia mutua

en sus posicionamientos en el género. Un aspecto interesante para complementar la comprensión del fenómeno en futuras investigaciones sería la realización de entrevistas individuales, pensando en que se pudiera recoger las visiones de cada hermano en particular, sin que su relato se vea directamente influido por la presencia de su hermana o hermano en el momento de la entrevista. De esta forma, también se podría disminuir la censura que pudiese existir al hablar de su núcleo familiar, entendiendo que la instancia de entrevista les pudiese resultar una situación extraña o amenazante, donde podrían estar operando mecanismos de defensa del núcleo familiar por parte de los hermanos, resguardando detalles íntimos de su núcleo familiar o buscando proyectar una imagen positiva ante los investigadores.

Por otra parte, también surge la interrogante respecto a la influencia que puede jugar el hecho que las parejas de hermanos fueran cercanos en edad, pues dentro de la investigación los mismos entrevistados hacen alusión a que esto ha facilitado la cercanía que denotan en sus relaciones. Por ello, resulta relevante para futuras investigaciones tomar en cuenta la edad de los entrevistados como un factor a considerar en el proceso de muestreo, a modo de investigar cómo puede influir la cercanía etaria en las dinámicas relacionales del subsistema fraternal.

Se torna relevante también la configuración y caracterización del grupo familiar, ya que todas las familias de la muestra están compuestas por un matrimonio heterosexual, sin separaciones o divorcios, manteniendo interacciones estables en lo cotidiano. En familias con más hermanos de distintos géneros u otras organizaciones familiares podrían aparecer elementos relacionales importantes que podrían aportar información distinta a la que emerge en este estudio. Por esto, esta investigación no busca una generalización del fenómeno, sino más bien un aporte a la comprensión de este.

Referencias

- Álvarez, N. y Torricella, A. (2009). Estudios de género e historia de la familia. Una zona de investigación en construcción: balances y desafíos. *La aljaba*, 13(13). Luján, Argentina. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100004&lng=es&tlng=es.
- Ares, P. (2002). *Psicología de familia, una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Féux Varela. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/339689374/120921884-Psicologia-de-la-Familia-pdf>.
- Barrera-Herrera, A, y Vinet, E. (2017). Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 35(1), p.47-56. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082017000100005.
- Beauvoir, S. (1969). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Bernart, R. y Buralli, B. (2006). Las raíces horizontales: los hermanos como recurso terapéutico. *Redes: Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, (16), 63-82.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. Antioquia, Colombia Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Cáceres, P. (2003). Análisis de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, 53-82. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>.
- Castilla, E. (2000). La fenomenología interpretativa como metodología apropiada para estudiar los fenómenos humanos. *Investigación y Educación en Enfermería*, 18(1), 27-35. Medellín, Colombia. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/iee/article/viewFile/16852/14591>.
- Chaves, A. (2006). La construcción de subjetividades en el contexto escolar. *Revista Educación*, 30(1), 187-200. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44030112>.
- Cicerchia, R. (1999). Alianzas, redes y estrategias. El encanto y la crisis de las formas familiares. *Nómadas (Col)*, (11), 46-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105114277004.pdf>.
- Colegio de Psicólogos de Chile. (2008). *Código de ética profesional*. Recuperado de: <http://colegiopsicologos.cl/wp-content/uploads/2014/10/CODIGO-DE-ETICA-PROFESIONAL-VIGENTE.pdf>.
- Cristancho, J. (2012). *Los conceptos sujeto y subjetivación política. Propedéutica para una reflexión*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/265050966_Los_conceptos_sujeto_y_subjetivacion_politica_Propedeutica_para_una_reflexion.
- CulturaSalud / SENAME (2011). *Previniendo la violencia con jóvenes: talleres con enfoque de género y masculinidades. Manual para facilitadores y facilitadoras*. Santiago de Chile:

- Servicio Nacional de Menores / CulturaSalud / EME. Recuperado de <http://www.eme.cl/manual-previniendo-la-violencia-con-jovenes-talleres-con-enfoque-de-genero-y-masculinidades/>.
- David, D. (2014). Siblings, stories and the self: The sociological significance of Young people's sibling relationships. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0038038514551091>.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.
- Dunn, J. y Plomin, R. (1990). *Separate Lives: Why Siblings are so different*. Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.
- El Dínamo. (2018). *Movimiento feminista ya concentra 17 paros y 22 tomas en distintas universidades*. Recuperado de <https://www.eldinamo.cl/educacion/2018/05/23/movimiento-feminista-ya-concentra-17-paros-y-22-tomas-en-distintas-universidades/>.
- El Mercurio. (2018). *Feminismo en Chile: Las organizaciones de mujeres que han impulsado el movimiento*. Recuperado de www.emol.com/noticias/Nacional/2018/06/06/908785/Recorrido-historico-por-el-feminismo-chileno-Como-se-gesto-el-movimiento-que-hoy-volvera-a-marchar-por-la-Alameda.html.
- El Mostrador. (2018). *La ola feminista que remece a Chile: un movimiento social contra el acoso y la violencia de género*. Recuperado de www.elmostrador.cl/noticias/pais/2018/05/24/la-ola-feminista-que-remece-a-chile/.
- Enríquez, D. y Robles, S. (2013). El Papel de la cercanía entre hermanos sobre la conducta sexual protegida. *Acta de investigación psicológica*, 3(2), 1092-1107. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000200004&lng=es&tlng=es.
- García-Méndez, M., Rivera, S. y Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v17n2/v17n2a14.pdf>.
- Gutiérrez, M. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal. *Educere*, 14(49), 361-370. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102011>.
- Hernando, A. (Ed.). (2015). *Mujeres, hombres, poder. Subjetividades en conflicto*. Madrid: Traficante de sueños. Recuperado de <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Mujeres%20%20hombres%20%20poder%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>.
- Howe, N. y Recchia, H. (2014). Las relaciones entre hermanos y su impacto en el desarrollo de los niños. *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/textes-experts/es/2592/las-relaciones-entre-hermanos-y-su-impacto-en-el-desarrollo-de-los-ninos.pdf>.

- Hughes, C., McHarg, G. y White, N. (2018). Sibling influences on prosocial behavior. *Current Opinion in Psychology*, 20, 96-101. Recuperado de: www.sciencedirect.com.
- Hussain, M., Naz, A., Khan, W., Daraz, U. y Khan, Q. (2015). *Gender stereotyping in family: an institutionalized and normative mechanism in Pakhtun society of Pakistan*. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/2158244015595258>.
- Ibáñez, I. (2017). *Quien tiene un hermano tiene un tesoro: Análisis de las relaciones fraternales cuando un hermano tiene trastorno del espectro autista* (Tesis de Pregrado). Universitat Jaume I, Castellón, España. Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/171139>.
- Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Recuperado de: <http://dide.minedu.gob.pe/handle/123456789/4613>.
- Leaper, C. (2014). *La socialización de género en los niños por parte de los padres*. Santa Cruz, California, Estados Unidos. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/textes-experts/es/2504/la-socializacion-de-genero-en-los-ninos-por-parte-los-padres.pdf>.
- Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación*, 342, 83-101. Recuperado de http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re342/re342_05.pdf.
- Martin, C. (2014). Género: Socialización Temprana. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/syntheses/es/2504/genero-socializacion-temprana-sintesis.pdf>.
- Masiel, C. (2009). La interrelación individuo-sociedad en la constitución del sujeto como ser social. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/05/cmnmf3.htm>.
- Moreno, B., Mendoza, I. y Mendoza, A. (2014). *El papel de la familia en la equidad de género*. México. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/267925826>.
- Moritz, M. y Carro, M. (2012). Algunas observaciones sobre el concepto de transmisión en la vida psíquica. *Revista Borromeo*, (3), 598-608. Recuperado de <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/Conceptodetransmisi%C3%B3nMoritzCarro.pdf>.
- Panduro, J. (2016). Género y crianza en Lima: los niños y las niñas del distrito de San Juan de Lurigancho, Lima. *Persona*, (19), 127-150. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147149810008>.
- Pérez, A. (2013). *Poner el grito en el cielo: Diversidad sexual e identidades de género en familias con prácticas patriarcales en Cartagena de Indias, 2010-2012*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5077591>.
- Rigat, A. (2008). Rivalidad fraternal. Síntomas y escala para valorarlos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 83-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832319008>.
- Ruff, S., Durtschi, J. y Day, R. (2018). Family subsystems predicting adolescents' perceptions of

- sibling relationships quality over time. *Journal of Marital and Family Therapy*, 44(3), 527-542. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/jmft.12265>.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. (5a. ed.). Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/250867128/Metodologia-de-la-Investigacion-Cualitativa-JOSE-IGNACIO-RUIZ-OLABUENAGA-2012-pdf>.
- Sánchez, I. (2008). La familia como primer agente socializador. *Cuaderno de Docencia, Revista Digital de Educación*, 1(10). Recuperado de https://www.academia.edu/20690754/_La_familia_como_primer_agente_socializador._.
- Vega, T. (2015). *Familia, educación y género. Conflictos y controversias*. Recuperado de <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18106/TFM.pdf>.
- Velásquez, P. (2013). Dos geometrías paralelas: de la invención de la domesticidad a la construcción de la subjetividad. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 3(1), 125-143. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419545119006>.
- Vergara, P. (2011). *El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal* (tesis de magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/115294/Tesis%20Ps.%20Paula%20Vergara.pdf?sequence=1>.
- Yucel, D., Bobbit-Zeher, D. y Downey, D. (2017). Quality Matters: Sibling relationships and friendship nominations among adolescents. *Child Indicators Research*, 11(3). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/312669221_Quality_Matters_Sibling_Relationships_and_Friendship_Nominations_among_Adolescents.
- Yucel, D. y Yuan, A. (2014). Do siblings matter? The effect of siblings on socio-emotional development and educational aspirations among early adolescents. *Child Indicators Research*, 8(3). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/272039810_Do_Siblings_Matter_The_Effect_of_Siblings_on_Socio-Emotional_Development_and_Educational_Aspirations_among_Early_Adolescents/citations.